

La moda apoya a los ganaderos tibetanos

Norlha, comercializadora de lana de yak, nació con el objetivo de reintroducir los métodos tradicionales de ganadería en la meseta tibetana y asegurar así los ingresos de las familias nómadas. Este proyecto de aprovechamiento de la lana de yak fue creado por la americana Kimberley Sciaky, inspirada en el ejemplo de los artesanos de Angkor y de los talleres escuela de tejido de la seda basados en oficios tradicionales camboyanos.

Con ayuda de la Fundación "Lemelson" de Portland, Oregón, Norlha emprendió la formación de los jóvenes locales y su introducción a los modos de esquila y elaboración de la lana de yak, tradicionalmente realizados por los nómadas. El plumón, llamado "khu", invisible bajo la espesa, dura y áspera melena de estos grandes bovinos, se hila y sirve para tejer unas mantas aislantes y suaves. De esta forma, la empresa pretende evitar la desaparición de este oficio ancestral cuya continuidad está amenazada debido a la tendencia de los jóvenes de abandonar la meseta para irse a vivir a las grandes ciudades y realizar trabajos poco cualificados.

El lujo parisino se muestra interesado

A 3.200 metros de altitud, el taller Norlha, en la prefectura autónoma tibetana de Gannan, comenzó a producir en el año 2007 no solamente mantas, sino tejidos similares a la cachemira o la vicuña susceptibles de interesar a las firmas de alta costura. Pronto se sucedieron los pedidos provenientes de las clásicas tiendas de moda de lujo parisinas, que proponen finas bufandas y mantas de viaje elaboradas con lana de yak.

Gilles Zeitoun, propietario de Torcello, es uno de los últimos sastres parisinos que practica la auténtica sastrería a medida. Él también se decidió por esta materia prima rara y preciosa y, tras dos años de idas y venidas al Tíbet, logró poner en marcha un proceso de elaboración de tejido adecuado a la confección de sus prendas. Según el propietario de Torcello, "todo el proceso se realiza a mano, desde la elaboración del hilo hasta la prenda acabada". El sastre parisino explica que, de momento, solamente cubre gastos, pero que está satisfecho de poder participar en un proyecto de desarrollo sostenible que atraerá a una clientela más joven y concienciada.

Autofinanciarse

Las expectativas de esta iniciativa, a la espera de suscitar el interés de otros agentes de la moda, debe permitir "amortizar la inversión de Norlha, cuyo objetivo es conseguir autofinanciarse y obtener beneficios que le permitan la apertura de más talleres", explica Jean-Marc Guesné, gestor de "Integrated Sustainable Development Partners"(ISDP). Esta sociedad de capital privado creada por Kimberley Sciaky compra la materia prima a los ganaderos, se encarga de encontrar compradores y de reclutar a los artesanos para sus talleres.

Norlha, cuyos empleados son en su mayoría mujeres, da trabajo a 80 familias. La empresa ya está atrayendo el interés de los jóvenes, y los pueblos de los alrededores también quieren formar parte del proyecto.

Norlha

Lemelson

Artesanos de Angkor

Talleres escuela de Camboya

Compartir

(fin del artículo)